

Editorial Las palabras sí importan

La filtración sobre Junaeb causó inquietud.
El Presidente aseguró continuidad.

El Presidente José Antonio Kast salió al paso frente a la polémica surgida por el Programa de Alimentación Escolar (PAE) que entrega la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas. “No tenemos intención de dejar a los niños sin alimentación”, dijo el mandatario con claridad y de ese modo zanjó un trascendido en el cual se afirmaba que el programa corría el riesgo de ser “descontinuado” para el presupuesto de 2027.

La información estaba contenida en un oficio del Ministerio de Hacienda que se filtró y que de inmediato activó alertas en todos los sectores, transversalmente, porque ese beneficio llega a casi un millón 700 mil estudiantes de las familias más vulnerables del país, muchos de los cuales solamente cuentan con esta ayuda para alimentarse y poder estudiar.

Las columnas publicadas durante el reciente fin de semana en Diario Austral dan cuenta de esa inquietud también presente a nivel local, porque en Los Ríos -la tercera región más pobre de Chile- ese aporte estatal sí hace diferencias para “nivelar la cancha”. ¿Qué sucedió realmente con este tema? Desde el gobierno han indicado que se trató de un “error comunicacional”, que el oficio fue hecho público en un momento equivocado y que la palabra utilizada fue también errónea. Que se busca “revisar” diversos programas para hacerlos más eficientes.

Sin duda es una explicación entendible. Pero causa ruido. Mucho. Y el ruido engendra temores, desconfianzas, angustias. Sobre todo en regiones, donde las realidades son distintas.

Además, siembra tristeza que se cuestione un programa nacido en 1908, de la mano de la primera mujer médico de Chile, la doctora Eloísa Díaz, quien abogó por atender la salud de los niños y niñas en las escuelas y combatir la desnutrición infantil. La idea evolucionó y en 1964 la Ley N° 15.720 creó la Junaeb como la conocemos hoy, vinculada también a la retención escolar. Gracias a estos esfuerzos ya no hay desnutrición como en aquellas épocas; pero existen otros problemas nutricionales que requieren de garantizar una alimentación balanceada, a quienes simplemente no cuentan con más opciones.

El Presidente fue claro. Es de esperar que el problema comunicacional que generó el malentendido se resuelva y que las dudas sean reemplazadas por certezas.